

EL KARDECIANO

REVISTA ESPIRITA FERROLANA -:- AFECTA A LA F. E. E.

Dirección: Rodrigo Sanz: Canalejas, 165-1.º: el Ferrol | Administración: Elías López: Cantón de Molins, 2 -2.º: el Ferrol | Viernes, 1.º Febrero 1935 Núm. 6. Precio, 20 cts.

Navidad y Reyes

Ningún suceso de interés saliente para el Espiritismo ha señalado el mes último. Es probable... es seguro, que si pudiéramos llevar por meses la estadística mundial de los mensajes, enseñanzas y fenómenos espíritas, los últimos 30 o 40 días nos dejarían asombrados con una masa ingente de sucesos modestísimos de aquellos que diariamente ganan en alguna parte algún corazón, persuadiéndole del Más Allá y dejándole dispuesto para el amor de Dios y el prójimo... Porque a estas horas son a cientos, y quizá a miles, las predicaciones y las señales evangélicas renovadas en la Tierra, nó por obra de hombres, sino de almas de hombres...

Pero un observador atento no podrá por menos de haber notado un hecho general que, sin ser de orden espírita, conduce a los fines y sirve a los anhelos del Espiritismo, y que hasta no sabemos si todo él será obra *de este lado*, como dicen los ingleses, aunque podemos estar seguros que es gozo mayor aún *del otro lado* que del nuestro.

En todo país del mundo culto, los niños han absorbido la pública atención, en los días de Navidad y Reyes, con una intensidad y generalidad nunca antes superada. Los *árboles de Noel*, en los países que lo tienen por tradición, y los *regalos de Reyes*, allí donde la costumbre es esta otra, se han multiplicado en estas Pascuas seguramente como nunca.

Lo que hemos visto en España (regias cabalgatas por las calles, repartos organizados por Ayuntamientos y Corporaciones, o por Entidades benéficas, en Hospicios, Asilos, Escuelas y a domicilio, la inundación de juguetes en nuestras ciudades y villas, su compra en todas partes para los niños propios y los ajenos)... eso mismo. y mucho más en algunos países, ha ocurrido en toda Europa, toda América y toda la parte civilizada del Africa, del Asia y de la Oceanía..

El corazón del hombre culto ha latido 24 horas, el día de Navidad o el de Reyes, *de amor al niño*. Y en medio de cavilaciones y ansiedades, recelos y rencores de orden político, social o económico, las almas han sentido y vivido esas horas *de verdadero amor*, el desinteresado y generoso, el que busca *servir y dar contento*, que es el que, por añadidura y retruque, más nos contenta y sirve a nosotros mismos sin quererlo ni buscarlo.

Y es que la Sociedad se percata mejor de que el niño necesita ser educado en la ternura antes del uso de razón; porque, sin ternura, cuando la razón llega queda sin uso, y es reemplazada por el instinto, la rutina, la inconsciencia, la falta de condición para vivir y convivir feliz en lo posible.

¡Bendito interés el de esta fiesta anual de los niños!... En Navidad o en Reyes, con *el árbol de Noel* sajón o con *el Nacimiento* latino ¡bendito ese latido general de amor que ya pasa del corazón de los padres al de los ciudadanos en general y se hace sentir en sus Asociaciones privadas, sus Corporaciones públicas y sus Autoridades de todo orden!... Triunfo es del amor maternal, del tipo del amor, que ya rebasa del hogar bien regido para llegar a donde la estrechez no deja regirlo bien, y a donde no hay hogar, sino Asilo, Hospicio, Orfanatorio, institución supletoria del hogar.

==

Hace doce años que la piedad espiritista introdujo en Inglaterra, en la fiesta del árbol de Noel, una nueva costumbre: la de acordarse de los niños fallecidos... Uno, tres, veinte árboles en cada población se preparan y adornan con obsequios de padres y familiares que tienen en el Más-Allá un niño querido. En el día de la fiesta, millares de niños y de adultos vienen en visita: allí están los juguetes y las golosinas con sus tarjetitas de dedicación y recuerdo, manteniendo durante unas horas la más honda ternura en el corazón de los visitantes. Y al día siguiente todo es enviado, para su reparto, al Asilo u Hospicio del barrio, o de la villa o ciudad.

El año 1933, hubo de estos árboles, no sólo en Inglaterra, Escocia e Irlanda, sino en los Estados Unidos y el Canadá, en el Brasil, la India, Australia y Nueva Zelanda. Y en 1934, en Holanda, Dinamarca y Suecia también.

¡Y cosa particular!: un mensaje espírita sugirió la idea de ensayar durante la fiesta la comunicación mediúmnica con las almitas de los niños dedicatarios... Y el resultado viene siendo que los padres visitantes comunican por voz directa con los hijitos de su corazón...

Así lo narra y atestigua Mr. R. H. Saunders en un reciente libro titulado «Curación espírita» *(Healing through Spirit Agency)* editado en Londres. En 1933, la medium* que acompañaba a Mr. Saunders vió que cientos de almitas rodeaban el árbol; y 54 de ellas se comunicaron precipitadamente una tras otra con voz directa, de las cuales 20 dieron los nombres de los padres y las señas de su casa... Y se oían exclamaciones de voz infantil: «este es mi regalo» «¿y para mí no hay nada?»... o bien de alguna voz adulta que reprendía las prisas y el alborozo infantiles...

Hé aquí cómo la visible intensificación de la fiesta de los niños en el mundo culto, no es obra ni gozo exclusivos *de este lado*, sino también del otro.

==

La fiesta de Navidad está enraizadísima en los pueblos cristianos, porque es mucho más antigua que el Cristianismo. Siglos antes de nacer Jesús, los Magos y los Reyes festejaban el 25 de Diciembre, como primer día del año en que se nota el crecimiento de los días. En esa fecha, el Emperador de la China celebraba el «Nacimiento del Cielo» con la ceremonia quizá más fastuosa de todo culto; así como el 21 de Junio celebraba el «Nacimiento de la Tierra»... La fiesta de Navidad traía su origen de un prehistórico culto del Sol, que ha dejado un reguero de testimonios en la línea de dólmenes y circos megalíticos que va desde Irlanda y Bretaña hasta el desierto de Gobi, en la Mongolia.

Se ignora el día del nacimiento de Jesús (ni aun consta el año). San Clemente de Alejandría —siglo IV— nos dice que el uso corriente era conmemorar el natalicio el 6 de Enero, pero que los Basilidianos lo festejaban el 20 de Mayo, los Ebionitas el 20 de Abril, y él opinaba que la verdadera fecha era el 17 de Noviembre del año 750 de Roma (tres antes de la cuenta que hoy llevamos)... Y fué en el 354 (de nuestra cuenta) cuando la Iglesia de Roma fijó la fiesta de Natividad en el 25 de Diciembre, por cierto que con protesta de los otros Patriarcados de Constantinopla, Antioquía, Alejandría y Jerusalén, que atribuían la decision de la Iglesia romana al

deseo de agradar a las Legiones imperiales, cuyo culto preferente era el de *Mitra*, cuya fiesta principal, a su vez, era el 25 de Diciembre.

Pero desde entonces la era cristiana viene contándose desde 25 de Diciembre del año 753 de Roma (o sea de la cronologia cuidadosa llevada por los Cónsules romanos). Y hoy nadie pregunta por la fecha exacta; porque el alma de las cosas importa mucho más que las cosas mismas.

¡Qué importa la exactitud histórica del día! Lo que interesa es el recuerdo vivo y anualmente renovado del natalicio o de la contemplación de un Niño que, cuando hubo crecido en cuerpo y gracia, dió ejemplo con su vida de amor, y testimonio con su muerte de inocente, de una doctrina moral no superada, cuya adopción, aunque imperfectísima, ha hecho la supremacía de los pueblos cristianos en la Historia...; de aquel Niño que de hombre decía: «Si no os volveis como niños y como este párvulo no sereis perfectos»; palabras bien declaradas años después por San Pablo escribiendo a los de Corinto: «No seáis como niños en la falta de alcances, pero sí en la de malicia».

¡Dichoso el que sabe volverse niño de ese modo y que al menos en el día de Navidad, o en el de Reyes, dedica su corazón a los niños en general, suyos y ajenos, conocidos y desconocidos, vivos y muertos!

Espiritismo científico

MAS ACERCA DE TÉLIKA

En el número 3 de EL KARDECIANO, en esta misma sección, hemos reseñado y comentado un reciente trabajo de Mr. F. H. Wood sistematizando sus experiencias científicas con la notable medium *Rosamaría* y el notabilísimo Espíritu de la princesa *Télika*, o *Lady Nona* como suelen llamarla en Inglaterra. Hoy reseñaremos ciertos complementos e ilustraciones que a la misma cuestión dedica Mr. Wood en el número de Octubre último de los «Trabajos trimestrales» del Colegio de Ciencia psíquica de Londres

1.=Se recordará que las experiencias habían empezado años atrás. Pero fué en Agosto de 1933 cuando, por iniciativa de *Télika*, las experiencias comenzaron a tener el objeto deliberado de probar la *inmortalidad* (nó la mera supervivencia) del alma humana. El 11 de dicho mes, Rosamaría escribió en trance:

«Tenemos acá un plán para evidenciaros el hecho de que la personalidad persiste y es inmortal. La cuestión ha de tratarse por todos los caminos posibles y de modo que pueda interesar a todos: por manifestaciones físicas, voz directa etc. Mi parte en el plan consiste en dos cosas: una probar que soy la misma que hace tantos siglos, y otra emitir algunas enseñanzas de las adquiridas durante mi larga existencia».

Ya sabemos como cumplió respecto a la primera. Desde Agosto 1933 hasta Septiembre de 1934, *Télika* ha dado como prueba 320 palabras y frases de la lengua faraónica de hace 3.300 años, de cuando ella afirma que era mujer del faraón Amenotep o Amenofis III. Las 320 palabras o frases han sido pronunciadas por boca de Rosamaría, tomadas al oido y escritas con ortografía inglesa por Mr. Wood, y estudiadas por el egiptólogo Mr. Howard Hulme, que las ha traducido al inglés y les ha dado la escritura jeroglífica de entonces.

2.=La cooperación de Mr. Hulme fué casi toda por correspondencia, sin asistencia suya a las sesiones. Pero dos tuvieron con él Mr. Wood y Rosamaría, con objeto de esclarecer la pronunciación desconocida de esa lengua que nadie habla en el mundo hace muchos siglos. Una sesión fué en 1933, y otra en Agosto de 1934.

Para esta segunda, tenía preparada Mr. Hulme una larga lista de preguntas, que Rosamaría rehusó conocer antes del trance, y que *Télika*, por su boca, contestó sin vacilación alguna, usando escritura o gestos para ilustrar sus respuestas verbales. Así, preguntando Mr. Hulme la diferencia de pronunciación entre las palabras faraónicas *amo* y *esclavo* (que en escritura jeroglífica son iguales, por lo cual no pueden distinguirlas los egiptólogos), *Télika*, levantando en alto el brazo, dijo *Him*, y luego bajándolo dijo *Hœm* (sonido vocálico de *eu* francesa), significando que *Him* era el nombre del amo, y *Hœm* el del siervo.

Télika se mantuvo incorporada dos horas, explicando los fonemas aspirados, guturales y vocálicos, así como variados modismos, de la lengua faraónica que habló en vida; y explicando también ciertos ademanes ceremoniosos de su tiempo, probablemente sacerdotales; por ejemplo: plegar al cuerpo los brazos caídos, con los dedos extendidos; extender y recoger los brazos; tender las manos, palmas arriba; tenderlas con la palma en cuenco; bajarlas volviendo la cabeza; abrir el brazo izquierdo aplicando el otro al pecho, etc. Finalmente, habló en inglés con Mr. Hulme agradeciendo su colaboración y trabajo. «Y en verdad—insinúa Mr. Wood—que Mr. Hulme merece gratitud de todos los estudiosos»: «en años venideros, otros egiptólogos continuarán o revisarán su trabajo, pero nadie podrá quitarle el mérito de haber sido el primero a probar la veracidad de *Télika* y a establecer por tanto la persistencia de un Espíritu humano durante 33 siglos».

3.=Acerca de esta persistencia milenaria que apenas comprendemos, dijo en la sesión de Agosto del 33: «No es aquí largo periodo lo que ahí lo es; y 3.000 años de vida no son dificultad para un Espíritu que sólo lleve aquí 50... Muchos de vuestros investigadores han dudado de la posibilidad de mi caso; muchos, cuya comunicación con ciertos Espíritus fué desapareciendo, pensaron que se habían disipado, o bien que habrían tornado a la Fuerza Vital central. *Mas yo estoy aquí para probar que permanezco.* Y soy uno de muchos cientos de Espíritus que estén comunicándose con vosotros».

4.=Respecto a la historia de *la Princesa Télika*, tal como fué relatada por boca de Rosamaría, Mr. Wood dedicó muchos meses a identificar históricamente el personaje, esto es: una Princesa babilónica casada por razón de Estado con el faraón Amenofis III, y muerta ahogada en el Nilo por efecto de una conspiración sacerdotal.

Primeramente. Mr. Wood pudo evidenciar que varios hechos aseverados por *Télika* sólo podían aplicarse al reinado de tal Faraón. Y después halló, que aunque el hecho de su tragedia no aparece en los descarnados Anales que se conservan, es lo cierto que una de las cartas de la colección *Tell-el-Marna* (la número 13.º), de Amenofis al Rey de Babilonia, hace referencia a la misteriosa desaparición de la hermana del Rey, mujer del Faraón, «que no se sabe si vive o ha muerto». *(Historia del Egipto,* por *Petrie*; Dinastías XVII y XVIII, pág. 267). Y es vehemente la sospecha de que esta desaparecida fué *Télika* precisamente.

Así lo corroboran los recuerdos de Rosamaría en trance (de quien *Télika* afirma que fué su amiga y confidente *Voula*). En sesión de 30 Marzo 1934, Rosamaría dijo en trance: «Nona era de alma inquieta. Hablaba y trataba a gente que seguía la nueva Religión; y los sacerdotes temían su influencia sobre el ánimo de Amenofis, que era considerable en efecto, pues el Faraón, muy enfermo entonces, hallaba solaz en la conversación con *Télika*. Yo era muy joven, pero la quería bien porque había sido muy buena para mí. A poco de venir yo de Siria, me había adoptado; llegué a ser oficialmente hija suya, y por tanto egipcia naturalizada. Ella, como Reina, tenía ciertos derechos que ni aun el Faraón podía desconocerle; y llegué al cargo de Virgen del Templo. Y si fui ahogada juntamente con ella, fué porque los Sacerdotes recelaban que yo supiese de su conspiración».

En 2 de Mayo siguiente, agregaba Rosamaría: «Nunca se dió una explicación oficial de nuestra desaparición. Se hizo decir que nos habíamos ahogado por accidente. Y a la verdad, no creo que el Faraón supiese mucho más: a la sazón estaba enfermo y desahuciado, y el poder de los sacerdotes era temible».

Varias de estas afirmaciones están comprobadas históricamenre. Los últimos años de reinado y vida de

Amenofis III se vieron turbados: 1.° a causa de una enfermedad incurable suya; 2.° por una conspiración sacerdotal para destronarle; 3.° por una lucha religiosa entre la antigua fe politeísta del Egipto y una nueva fe monoteísta que se estableció oficialmente en el siguiente reinado.

5.=Respecto a su vida desencarnada, los primeros testimonios de *Télika* son de Diciembre 1928. En Julio 1930 concretó: «Largo tiempo estuve dormida, y al fin desperté con la comprobación amarga de que aun vivía. Seguí adelante animosa, y me sobrepuse a mis recuerdos terrestres. Me eduqué, pues, y a su debido tiempo llegué a ser un medium de acá».

En Agosto 1932 continuó: «Mis recuerdos más antiguos de desencarnada son de una vida en una esfera vecina a vuestro mundo, donde permanecí largo tiempo, aunque mi memoria en esto es confusa. Después tuve múltiples vidas, cada una más rica y bella que la anterior y frecuentemente separadas por periodos de profundo sueño».

Preguntada en este punto si había reencarnado en la Tierra desde su vida en Egipto, contestó así: «¡Cuánto me lo he preguntado, Doctor!.. Yo tengo tal sentimiento de alleganza con este país de Inglaterra, que sospecho haber vivido aquí; pero no puedo recordarlo, y mis Guías me han advertido que no bucee en mi pasado posterior a mi existencia en Egipto. Parece ser que no estoy en condiciones de que me aprovechen tales recuerdos».

6.=Y siguió diciendo, pero respecto a su presente: «Es imposible haceros comprender mis condiciones actuales de existencia, porque no hay manera de compararlas con las terrestres. Desde luego, carecemos de toda forma como las que conoceis; mas para venir aquí, me revisto de la forma propia de vuestro plano».

Este aserto fué corroborado por otro Espíritu comunicante con Mr. Wood, el de su Abuelo, que escribiendo por mano de Rosamaría en 1.° de Noviembre 1932, decía de *Télika*: «Ordinariamente no la veo, sino que la siento en nuestras sesiones. Pero cuando la veo, viste una larga túnica hasta los pies, de un color azul brillante que se vuelve blanquísimo como el de un témpano. De ordinario oculta el rostro; mas he sorprendido una vez la mirada de sus brillantes ojos negros. En nuestra vida habitual, como ella pertenece a otra esfera que yo, sólo rara vez la distingo como una lucecilla, o en una forma transparente; pero sintiendo siempre su personalidad».

Rosamaría tampoco ve a *Télika*, aunque la oye. Mr. Wood la ha oído hablar por boca de Rosamaría; tan rápidamente en egipcio, que es imposible recogerle más que sílabas sueltas. Y Mr. Shaw Desmond (otro experimentador inglés) que ha oído a *Télika* hablando en egipcio y en inglés por otra medium, la ha escuchado en su propia voz, o voz directa, que es «de un timbre impresionante», dice Mr. Desmond.

7.=Las enseñanzas de *Télika* acerca *del trabajo mediúmnico* son extensas e importantes. Véanse algunas.

«Habreis notado que a veces me detengo en mis escritos, o que relleno ciertas partes de ellos con asuntos baladís. Y eso es cuando falta poder mediúmnico bastante, y espero a que se refuerze de nuevo».

Este es un hecho observado en todo fenómeno espírita, sea escritura, peroración, voz directa, etc. *Télika* suele escribir con grandísima rapidez, y omitiendo trazos y aun letras para economizar fuerza y mantener la continuidad del pensamiento; pero a veces se diría que la rapidez vibratoria a que seguramente tiene que *descender*, baja demasiado, y entonces el hilo de la comunicación se rompe, hay una detención en ella, y luego cierta dificultad para empalmarla.

También *Télika* ha enseñado que el poder mediúmnico sufre sacudidas durante una tempestad, en relación con las alteraciones eléctricas.=Y ha mostrado las precauciones que deben tomarse para que los pensamientos del medium no se mezclen con los del Espíritu, o para impedir el influjo de uno intruso en la mano que escribe.= Y ha descrito el paso de sus ideas al entendimiento del medium y luego su transformación en palabras escritas; con la particularidad notable de que ella *ni ve lo que escribo ni oye lo que dice*, y sin embargo le sabe *por el pensamiento del lector* o *el oyente*.

8.=*Télika* considera como lo más importante de sus enseñanzas las referentes a la vida del alma separada. Ya en Junio de 1930 planteaba la cuestión diciendo: «Se acerca el período peligroso en que la supervivencia del alma será generalmente aceptada y sin embargo apenas conocida en su alcance. El peligro viene de los que creen en el Más Allá, pero ignoran en qué consiste. Para ellos el problema termina en cuanto han comunicado con sus muertos queridos; pero, realmente, *entonces empieza*».

Sus principios éticos son enteramente cristianos: «nuestra rectitud ahí hace nuestro bienestar acá», «Dios es Amor», «el hombre debe reconocer a Dios y amar a su prójimo, y esto es toda la Rectitud»... Véase lo que escribía en Agosto de 1933:

«Es grandísima pena que la enseñanza de Jesús no haya sido sostenida en su pureza. Las posteriores creaciones, formas, tradiciones o ceremonias son vanos intentos de ceñirse a la voluntad de Dios. ¡A veces parece que aun sangra Jesús!... Y toda su enseñanza consiste en dos sencillas cosas: que Dios es Amor y que el hombre necesita procurar el bien de su prójimo. Es cuanto necesitáis saber».

Mr. Wood cuenta hasta 60 referencias de *Télika* a Jesús, ninguna en desacuerdo con su palabra, y alguna con puntos de vista nuevos. Por ejemplo, escribió en Enero de 1930: «No conocí a Jesús en la Tierra. Le conozco de aquí, pero nó de tiempo en que aun no fuese Cristo. Siempre ha sido lazo entre la Tierra y Dios».

Y acerca de la Pasión de Jesús: «Cristo *mostró a los hombres el camino;* pero su muerte, y cien muertes que hubiese padecido, *no habrían salvado uno solo*». Concepto confirmado—dice Mr. Wood—por el Espíritu de su propio Padre (aunque en vida predicaba otra cosa), diciendo por boca de Rosamaría en Abril de 1932: «La idea de la Redención es ajena al plan divino; el cual se funda en el esfuerzo progresivo *de cada hombre*. Y aunque los hombres se auxilian con persuasión y ejemplo, es imposible a uno, por su sacrificio, salvar a otro».

Télika decía, en Abril de 1932 también: «Cada hombre es lo que es, por su propio esfuerzo exclusivamente... Pero Cristo ha mostrado el camino a millones de hombres, y alabado sea por siempre».

Y entendía que «es el espíritu de *la vida* de Jesús, más aún que sus milagros y sus mismas palabras, lo que persiste por los siglos». (Marzo 1929).

9.=Termina Mr. Wood perfilando el carácter de *Télika*: austero y grave, sin una palabra dura para el adversario, con un profundo conocimiento de la naturaleza del hombre y de su alma; que con infinita paciencia prosigue su obra de enseñanza, protegiendo a la medium en su trance, salvando las dificultades de una buena comunicación, cuidando de la salud y contento de Rosamaría, economizando sus fuerzas cuando es preciso, animando a todos en la empresa acometida...

He ahí el Espíritu que en Inglaterra está removiendo hondamente las almas con sus enseñanzas del Más Allá, incluso la de reencarnación, después de haber obligado a reparar en él con una prueba, insospechable y concluyente, de haber vivido en Egipto, mujer de un Faraón, hace 33 siglos. (1)

---

(1) La prueba es tal como la había soñado Mr. Osty cuando pedía *un testimonio evidenciable de hechos desconocidos por toda persona viviente...* La pronunciación de la lengua faraónica de hace 33 siglos era desconocida a todo hombre actual. Y el testimonio de ella está evidenciado por su misma coherencia y conveniencia con cuanto se sabía de esa lengua, que todo era por escrito.
(Nota de Mr. de Brath al final del artículo de Mr. Wood).

DESDE EL MÁS ALLÁ

por el medium Ernesto Pérez Méndez

CIPRESES

(CUENTO)

En un camposanto de un pueblecito había dos enormes cipreses, que todos los vecinos conocían con el nombre de «testigos», sin duda porque presenciaban impasibles los enterramientos.

Los cipreses estaban muy cerca uno de otro, y según leyenda popular, a ellos acudían a altas horas de la noche las ánimas de los cuerpos que nutrían sus raices. El hecho es que todos los vecinos miraban con respeto temeroso aquellos dos árboles solitarios y fuertes.

Cierto día de la fiesta de Difuntos y visita de Camposantos, se detuvieron junto a los cipreses dos forasteros, causando asombro en la gente de aquel pueblo, que nunca se acercaba a los *testigos*, porque tenía la preocupación de que el que lo hiciese moriría en breve. Gracias a esta creencia existían aún los corpulentísimos cipreses, que en otro caso estarían ya cortados hacía mucho tiempo. Ni siquiera el encargado del cementerio se atrevía a limpiar la hierba de su alrededor.

Se decía que al pasar junto a ellos se ofendían las ánimas; y se creía que las ánimas se reunían allí todas las noches para deliberar a cuál habían de llamar de las que aun permanecían en las sepulturas.

El asombro, pues, fué enorme al ver lo que habían hecho los forasteros; y éstos fueron advertidos, con solicitud y con temor, de la terrible imprudencia que habían cometido... Mas ellos sonrieron incrédulos, y prometieron volver a acercarse a los *testigos* en la primera ocasión que tuviesen.

Todos estaban alarmadísimos por tal decisión, y algunos insistieron rogándoles que no cometieran tal disparate... Nada consiguieron; porque a los pocos días se celebró un entierro, y los dos forasteros, con mayor asombro de la concurrencia, se acercaron a los temidos cipreses y con toda calma se pusieron a fumar un cigarro a su sombra.

No faltó quien en el humo de sus cigarros viese la danza macabra de los espíritus rodeando sus cabezas y desafiándoles con una enorme guadaña.

—Pobres señores,—decía una vieja—qué cara van a pagar su estúpida valentía; ya los estoy viendo perder el color; y no tardarán en estar secos como pajas.

— Quizá no ocurra eso, señora Juana.

—No lo dudes, muchacho; la experiencia me ha mostrado que esos dos cipreses son fatídicos, y tanto poder infernal tienen que en doscientos años que llevan de vida nunca les ha caído un rayo, y ahí los tenéis, más tiesos que dos husos, desafiando a todas las tempestades. ¡Cuidado que en doscientos años habrán caído unos cuantos rayos y a ellos ni uno! El día que se sequen seremos todos los vecinos del pueblo felices. Hoy no podemos serlo por causa de esos infernales testigos.

— Mire, señora Juana, quizá no sean tan malos como dicen y usted cree.

— Espera, muchacho, que muy pronto te vas a convencer. Yo, por mi parte voy a decirle al enterrador que vaya abriendo otras dos sepulturas para esos valientes.

—No haga usted eso, señora, porque dicen que es de muy mal agüero.

—Lo será, pero yo se lo digo.

—¡Por Dios, no cometa esa locura que puede comprometerme a mí también por estar a su lado!

—No temas, que no nos pasará nada, porque las ánimas ahora estarán muy ocupadas preparando lo suyo a esos atrevidos.

—Mire, es mejor que cambiemos de conversación.

— Como quieras, muchacho; yo también me voy.

Los forasteros terminaron de fumar su cigarro y tranquilamente se acercaron a sus amigos para decirles que toda aquella fantástica historia era una tontería sin el menor fundamento; que no se podía dudar de la existencia de los espíritus porque estos son inmortales, pero que tenían su campo perfectamente limitado para actuar y que cuando lo hacían con nosotros era para ayudarnos y consolarnos.

—Nó, señores—dijo uno—que los hay malos y vengativos.

—Los hay malos y buenos, como nosotros también somos buenos y malos, pero su maldad tiene su campo de acción. Pueden influir en nuestro modo de pensar, y entonces tenemos nuestra razón para aceptar o rechazar su influencia, sin que ellos tengan fuerza para obligarnos a hacer una cosa o la otra.

—Sí,—dijo uno de los que escuchaban— pero pueden hacernos daño corporal.

—Nó, señor; su actuación es inteligente y no material.

—No estoy conforme con lo que usted dice, porque yo conozco casos que muestran lo contrario.

—Cítemelos usted.

—A mi padre, en América, en una sesión le dijeron que se le iba a morir un hijo y se le murió.

—Eso es una profecía para unos y el conocimiento de un caso para otros, pero no quiere decir que las profecías sean ejecutadas por el que las ha hecho, porque su hermano de usted se hubiera muerto lo mismo con profecía que sin ella.

—Quizá, porque ya estaba enfermo.

—Ya ve usted cómo existía la causa que le ocasionó la muerte. Miren ustedes: mi hermano y yo nos hemos acercado a los terribles cipreses, nó en plan de desafío, sino para probar a ustedes que eso es una loca preocupación, que deben ir perdiendo y que abandonarán al ver que nosotros no nos morimos en breve ni sufrimos daño. El hombre debe luchar contra esas creencias tan disparatadas y debe someterlo todo a la razón. Si nosotros hubiéramos visto que esa falsa idea reportaba algún beneficio, la hubiésemos respetado; pero nos hemos dado cuenta de que es una terrible pesadilla, y con los mejores propósitos de cumplir una obligación, hemos hecho ese alarde que para nosotros no tiene importancia alguna.

Juana, en aquel momento, estaba hablando con el enterrador y apuntaba a los forasteros. Estos oyeron lo que le decía, y se echaron a reir, con una respetuosa carcajada que no pudieron contener, diciéndole a la vieja:

—Sí, sí, tiene usted razón. Que abran una sepultura, porque le aseguramos que hoy hemos de enterrar esa burda leyenda, señora.

La vieja se separó del enterrador diciendo toda horrorizada:

—Si no ocurre nada a esos dos jóvenes, ya podemos asegurar que son el diablo disfrazado de señoritos.

—Nó, señora, no somos el diablo, y tenga usted la seguridad de que no nos pasará nada. Si ustedes quieren, vamos a enterrar ahora mismo la ridícula leyenda.

—¿Cómo?

—Sígannos ustedes: nos acercaremos todos a los árboles.

—No lo hagáis, rapaces, que esos jóvenes son el demonio y os quieren perder para siempre — exclamó la vieja.

Nadie se atrevió a seguirles; y ellos al verse solos, gritaron:—No sean ustedes cobardes.

Unos cuantos mozos, de los más jóvenes, contestaron:

—Cobardes, no somos. Nosotros hacemos lo que hagan otros hombres.

Y dieron unos pasos para acercarse a ellos.

—¿No quedan más valientes? ¿Es posible que en el pueblo sólo haya este pequeño grupo de hombres?

La vieja, horrorizada, volvió a gritar:—No les hagáis caso, que son el diablo.

Pero esta vez no valió, y los dos señoritos se llegaron a los cipreses seguidos de todos los hombres que estaban en el cementerio. Entonces uno de aquéllos, apoyándose con un codo en el ciprés más grande, les dijo: «—Yo os prevengo que creo en la inmortalidad del alma y tengo la absoluta seguridad de que en ciertas y determinadas condiciones el alma se manifiesta, y por lo tanto guardo mis mayores respetos a las creencias de los demás cuando son razonadas y no causan perjuicio. Al realizar hoy este acto con que damos tierra a la ridícula leyenda de este pueblo, quisiera también sepultar para siempre otras tan ridículas como ésta y más perjudiciales, que sirven de rémora al progreso humano. Por eso me permito rogaros que todos vosotros que

érais víctima de ella, luchéis contra esa falsa y taimada creencia, que imbuyen a los sencillos e inocentes, de que aunque el alma existe y es inmortal, sólo goza del privilegio de manifestarse el alma del diablo. Eso es una burda farsa que tiene por base el egoismo y la perversidad. Dios no podría consentir tan tremenda injusticia de que solo pudiera manifestarse el malo para hacernos daño. Quien tal dice, es un loco, un ignorante o un perverso.

»Hagamos votos para dar sepultura a esa otra cruel e hipócrita patraña.»

...Y todos se retiraron sintiéndose más libres y más hombres.

Ponencia Presentada por la F. E. E. al Congreso de Barcelona sobre el tema "Reencarnación"

40.—Todo lo podríamos decir si conociéramos esa Ley en su porqué y para qué, o sea si nos fuese patente la naturaleza de nuestro espíritu y por tanto *su* exigencia y condicionalidad vitales. Pero la Psicología es aún saber empírico, no es todavía una ciencia hecha. (1) Hace más de 2.500 años que la sabiduría helénica inscribió en el frontis de su templo más famoso aquel *conócete* que es una de las mas sabias máximas de la filosofía; pero la inscribió como consejo de esfuerzo, semejante a aquel otro de Jesús, hace 2.000 años: *sed perfectos como el Padre*. Porque conocerse es propio y exclusivo de Dios; y por tanto conocerse el hombre (en la plenitud de la palabra) sería ser perfecto como el Padre... Y por esto la ciencia psíquica no es aún más que un embrión a los 25 siglos del consejo solemne de que nos esforzáramos por engendrarla y constituirla.

41.—Pero se puede al menos rastrear ese porqué y para qué: se puede intentar una explicación de *la Ley* de reencarnación mediante una racional hipótesis.

Y adviértase que la hipótesis no dará razón satisfactoria de la reencarnación si no la dá de la *encarnación*. Dijimos atrás — y es verdad — que si la reencarnación no se admite, la encarnación no se entiende; mas nó porque aquella explique a ésta, antes al revés: porque una Ley según la cual el espíritu necesite de la materia será la que, interfiriendo con otra Ley de insuficiencia del proceso vital de *un* cuerpo humano para la necesidad del espíritu, explique la reencarnación.

42.—Ahora bien; partamos de la Ley universal de evolución, que es de concepto muy claro y sencillo. Todo en el Universo cambia o muda, por ser toda cosa finita esencialmente *sucesiva*, o de actos múltiples que sólo pueden darse en serie. Pero el Universo en suma y totalidad, como conjunto de las cosas finitas, mal puede mudar a peor y a pérdida de realidad, porque eso sería la contradicción de *energía destruyéndose, actividad sin efecto, acción y no acción, sí y nó*. Luego el Universo muda incesantemente a aumento de realidad y auge de energía, o sea *evoluciona* forzosamente. En la unidad total de las cosas finitas es indeclinable el cambio progresivo porque el regresivo es contradictorio y el no cambio también.

(*Continuará*)

(1) Muy notable es la confesión de H. Spencer, en su clasificación de las ciencias, de no haber podido encuadrar la Psicología. Mal podía lograrlo, porque la Psicología no era ni es una ciencia formada, faltándonos el *concepto de su objeto*, o sea del alma. Por hoy es saber *descriptivo*, casi toda ella. Y es el espiritismo quien al fin le ha dado un punto científico de partida con la prueba experimental de la supervivencia del yó, que *jamás*,—como hace 350 años aseguraba Huawte, y le impidieron repetirlo—*ha sido demostrada ni concluida por razonamiento deductivo sin tacha.*

NOTAS

Hemos recibido los números de Octubre a Diciembre (nó el de Enero todavía) de *La Luz del Porvenir*, la revista barcelonesa decana de la Prensa espírita española, que nos honra con su cambio.

El de Octubre está en gran parte dedicado al Congreso internacional de Septiembre. Contiene una minuciosa descripción del mismo (con fotografías); la formulación sintética de sus conclusiones, muy acertada a nuestro parecer; y una reseña de Prensa extranjera acerca del Congreso, más detenida tocante a la inglesa, o mejor dicho, a la revista *Psychic News*, cuyo Sr. Director ha padecido algunos errores respecto a las cosas de España y del Congreso.

El de Noviembre contiene los mensajes que Lady Conan Doyle y el Profesor Bozzano — los Presidentes honorarios del Congreso — enviaron a Barcelona ya que no podían concurrir personalmenie; así como el informe del Secretario de la F. E. I. Mr. Juan Rivière, acerca de la marcha de la Federación en los tres años transcurridos desde el anterior Congreso de la Haya.=Inserta un excelente artículo de Mr. Gabriel Gobron (deslucido por algunas erratas donde peor podían caer); otro no tan bueno del Sr. Remo Fedi; y otro curioso de *Saile*, escritor bonaerense.

El de Diciembre se señala por un informe - lo mejor, y único serio, que hasta ahora hemos leído—acerca del *fenómeno de Zaragoza*; el cual insertaríamos íntegro de haber recibido a tiempo el número. La información se debe a tres de nuestros hermanos de Barcelona enviados expresamente a Zaragoza por la Federación Española; y sus conclusiones son:

«Nos hallamos, con toda verosimilitud, ante un caso espontáneo de voz directa.

»El hecho se produce utilizando a la muchacha Pascuala como instrumento psíquico, y sólo se realiza en su presencia.

»La voz se localiza perfectamente como procedente de la chimenea de la cocina de la casa, como si la chimenea hiciese de *megáfono*, para reforzar la voz, y al mismo tiempo de *lugar oscuro* para la condensación ectoplasmática.

»La voz contesta de modo inteligente, y demuestra que el agente que la emite *ve* lo que pasa en la cocina, y alguna vez fuera de ella también, pues ha anunciado la llegaúa de algun visitante antes que entrase en el piso».

En otras cuestiones de hecho, el informe establece:

que no es cierto que la chimenea comunique con otra contigua; pues son independientes las de cada vivienda y en el tejado sobresalen todas unos 2 metros;

que no es cierto que Pascuala no presenta fenómenos ni antecedentes personales y familiares de psiquismo anormal, pues los presentaba ahora en los momentos del fenómeno, los presentó a los 12 años (tiene ahora 16), y su madre y una tía carnal los han presentado también durante su vida.

...El número inserta en extracto la hermosísima conferencia que sobre *el estado actual del Espiritismo* pronunció D. Humberto Torres en el Congreso de Barcelona. = También publica el importante *Proyecto* de fundación de una «Academia espiritista hispano-americana» con residencia en Barcelona. Y una carta abierta—y justa—a la Sra. Hewat Mackencie... En fin, es número interesantísimo, sobre el cual llamamos la atención, y que tiene para nosotros una pequeña y grande satisfacción particular: la de insertar un breve mensaje de *¡Abajo la guerra!* recibido medianímicamente en nuestro Grupo «Amor y Caridad» hace unos meses.

Igualmente hemos recibido los números de Octubre a Diciembre de la hoja mensual *Revelación* de Alicante, que dirige Doña Gertrudis Cazorla de Fajardo. Muy agradecidos.

Acusamos recibo de los de Agosto a Diciembre de la revista espírita naturista *Macrocosmos*, de Barcelona notable por sus condiciones gráfica

y su propaganda de la alimentación vegetariana, pero cuyo paladar espiritista respecto a su hoja especial gráfica *no podemos alabar*, como decía San Pablo.

Agradecemos el envío, y cuente *Macrocosmos* que no ha de faltarle nuestra correspondencia.

— —

Lo acusamos también de los números 2 a 24-25 (Agosto último) de *La Reforma*, revista espírita quincenal, órgano de la F. E. de Puerto Rico, que dirige D. Telesforo Andino, en Santurce; editada a todo coste y en las mejores condiciones gráficas. Su ideario es cardeciano; y sus variados artículos tratan de experiencias y doctrinas con gran entusiasmo. Cuenta con numerosos colaboradores, y entre ellos uno ferrolano, D. Matías Usero, de quien hemos visto algún trabajo en siete u ocho números.

Muy agradecidos y gustosos mantendremos el cambio.

— —

Igualmente lo acusamos de los de Octubre y Noviembre de la revista *Luz*, órgano de la Asociación Espírita Hispano-americana de Nueva-York, que dirige D. Salvador Molina. Tratan especialmente del Congreso de Barcelona y de la fundación en dicha capital de la «Academia Espiritista Hispano-americana», cuyo genuíno pensamiento mucho deseamos que siga adelante.

Con placer continuaremos el cambio.

— —

Lo mismo decimos de la revista quincenal *Rosendo*, órgano del «Centro de experimentación y propaganda espíritas *Rosendo*», de Matanzas (Cuba); cuyos números de Octubre y Noviembre hemos recibido. Esta animosa revista se halla hoy en el año XV de su benemérita publicación.

— —

Lo mismo de la hoja de Noviembre de *Resplandor de la Verdad*, órgano de la «Sociedad Espiritista *Sáenz Cortes*» de Pehuajo (Argentina), que se halla en el año XX de publicación.

— —

Y lo mismo del número de Noviembre de *El Bien de la Humanidad*, de la Habana, que ha venido a luz y palestra poco há, al mismo tiempo que *El Kardeciano*.

— —

Acusamos recibo de los números de Octubre a Diciembre (año IV) de la revista lisbonense *Ideal Christão*, órgano del «Centro Perdão e Caridade»; juntamente con el número 15 (Octubre) de *O Mundo Maior*, que *Ideal Christão* edita como de la «Liga del Espiritualismo Cristiano», de Londres.—Esta segunda publicación manifiesta grandes escrúpulos respecto al reencarnacionismo. No así la primera, en un buen trabajo del señor Paulo Duarte.

Con placer las recibiremos siempre, y no duden que el cambio nos es grato.

— —

Lo acusamos también de los números de Noviembre a Enero de *Luz e Caridade*, revista mensual del «Centro Espírita de Braga». Esta respetable publicación, que está en el año 18.º de su esistencia, es de carácter especialmente moralizador y evangélico; y bajo una modesta presentación encierra, como violeta, un valor positivo de genuíno sentimiento espírita. Bien se nota así hasta en las composiciones poéticas que inserta, tan diferentes de las que solemos leer, no ya en la Prensa diaria, sino en la misma espírita. Avaloran su texto muy selectos trabajos de los Sres. Duarte Santos, Pratas, Vinicius, Garibaldi y otros.

Cuente siempre con nuestra dilección, si en algo gusta apreciarla.

— —

Lo acusamos igualmente del número de Noviembre-Diciembre de *O Mensageiro Espírita*, publicación bimestral de la «Federaçao Espírita, Portuguesa», de Lisboa, que dirige el señor Isidoro Duarte Santos. Entrará en 7.º año de vida con su próximo número de Enero-Febrero, que se propone editar en 16 páginas conmemorando el primer aniversario de su actual dirección. Contiene muy nutrida información extranjera y muy variados interesantes artículos; con dos fotografías, una del Profesor Bozzano y otra de Mr. Roberto James Lees, el descubridor espírita del célebre asesino londinense Jack el Destripador.

Crea *O Mensageiro* que nos honra con su intercambio.

— —

Lo acusamos asimismo de los números de Noviembre y Diciembre del mensario de Oporto *Alén*, propiedad de la «Sociedad Portuense de Investigaciones Psíquicas». Cuenta con selectos redactores (Sres. Freire, Vilela, Pratas, Duarte, Rocha...) Con el número de Diciembre termina un trabajo del Sr. Pedro Cardia, que es prosecución de tema presentado al Congreso de Barcelona sobre «la necesidad de utilizar crecientemente la psicoterapia dentro de los principios legales.

Mil gracias por la gentileza del cambio.

— —

Otro tanto decimos respecto a *Alvorada d'uma Nova Era*, revista quincenal espiritista, órgano de la «Simagoga espírita *Nova Jerusalen*», de San Paulo (Brasil); cuyos números de 16 Noviembre y 1.º Diciembre hemos recibido. - Es de ideario encarnacionista, de carácter luchador, de iniciativa potente. Entra en el año III de publicación.

— —

También hemos recibido la hoja de Octubre de *O Luzeiro*, órgano de la «Unión Espírita Sergipana», de Sergipe (Brasil).—Es de ideario netamente cardeciano. Tiene muy de particular, y muy digno de imitación, el venir insertando un curso de *Esperanto* en breves Ejercicios de traducción y explicación gramatical.

Muy gustosos y agradecidos por el cambio.

— —

Finalmente, hemos recibido, y mucho agradecemos, el número de Diciembre del *Boletín* de la «Indian Spiritualist Society» (Sociedad Espírita Indú), de Bombay; que dirige—lo mismo que toda la obra espírita en la India—el Sr. V. D. Rishi, a quien nuestro Director tuvo el placer de tratar con ocasión del Congreso de Barcelona.

En ese número, el Sr. Rishi da cuenta a sus consocios de su viaje de tres meses desde Bombay a Barcelona, Londres y retorno. Describe el Congreso internacional de Septiembre, dedicando un apartado a la discusión que allí tuvo el principio de reencarnación, entre cuyos paises adherentes se contó la India. Hace la observación de que en España no hay mediums de demostración pública, como en Inglaterra, y en cambio se cultiva mucho la parte filosófica del Espiritismo, que los españoles tratan en una característica *vehemencia* y convicción.—Narra después múltiples experiencias espíritas de que fué testigo o actor en Londres, así en reuniones públicas como privadas con mediums de mensaje escrito, hablado o dialogado, de clarividencia, voz directa, telekinesis, materialización, escolografía, o fotografía etc.—Y el relato comienza y termina con apuntación de otras experiencias hechas durante el viaje de venida a Europa y el de vuelta.

Reciban el Sr. Rishi y su distinguida Esposa—que le acompañaba, y con él representaba a la India en el Congreso—el testimonio del recuerdo vivo y grato, (*vehemente* como ellos han notado en el afecto español) que el Director de EL KARDECIANO les guarda y guardará. Y crean en su deseo, muy sentido, de que la obra de sacrificio a que vienen dedicándose en su vasto país (como cinco Españas en extensión y diez en población) les proporcione el gozo y felicidad de crecientes éxitos en el encaminamiento de almas y hombres.

— —

El número de Enero de los «Trabajos trimestrales» del Colegio Británico de ciencia Psíquica, estampa en primera hoja el retrato del actual Presidente de la Federación Espírita Internacional, nuestro jefe y hermano el Sr. *Profesor Asmara*.

Y en primera página, inserta una nota presentando a sus lectores al elegido en el Congreso de Barcelona para dicha Presidencia, o sea «al que ha de presidir el Congreso proyectado para 1937 en Glasgow».

Y como «índice de la cualidad de pensamiento» del nuevo Presidente, la nota termina insertando la siguiente resolución que el Congreso aceptó a propuesta del *Profesor Asmara*.

Es necesario llamar la atención del mundo hacia la naturaleza contínua de *la revelación*, que hacen los hombres y los Espíritus. Y para abrir camino a esta verdad, es menester de-

jar a un lado los asertos dogmáticos de las Iglesias, basados en tradición, y demostrar las verdades básicas naturales, que siempre son eficaces. La Religión es un florecimiento del espíritu del hombre en relación consciente con Dios».

...Esperamos que en el futuro Congreso de Glasgow, y antes de allá, los Espiritualistas sajones conozcan aun mejor la calidad de pensamiento del actual Presidente español de la F. E. I... Sólo necesitamos confiar en que se presentará ocasión; porque confianza en que el *Profesor Asmara* llegará a la altura que la ocasión requiera... ésa la tenemos porque le conocemos algo.

DE CARDECIO

El folleto de 30 páginas que el Maestro tituló «El Espiritismo en su expresión más sencilla», viene a tener cuatro partes. La 1.ª es una nota histórica del Espiritismo, desde los sucesos de Hydesville en 1848 hasta la sistematización de hechos y doctrinas de 1857 a 64; la 2.ª es un resumen de conclusiones psicológicas acerca del Hombre, los Espíritus y los Mediums; la 3.ª compendia los principios filosóficos espíritas; y la 4.ª las máximas morales.

Veamos hoy esta última, cuyos párrafitos numerados son otras tantas máximas, de expresión muy clara y de orden bien aparente que permite dividirlas en tres apartados.

a) *Cómo se ha de creer.*

1.=El objeto esencial del Espiritismo es la mejora de los hombres. No se ha de buscar en él sino lo que puede ayudar al progreso moral e intelectual.

2.=El verdadero espiritista no lo es por creer en las manifestaciones del Más Allá, sino por practicar las enseñanzas espíritas. Nada vale la creencia que no nos hace mejores.

3.—El egoísmo, el orgullo, la vanidad, la ambición, la avaricia, la envidia y la maledicencia son hierbas venenosas para el alma, de las cuales hay que arrancar algo cada día. Caridad y humildad son su contraveneno.

4. = La creencia espiritista sólo aprovecha a aquel de quien se puede decir que hoy vale más que ayer.

5.=La importancia que da un hombre a los bienes temporales está en razón inversa de su fe en la vida espiritual. La duda de otra vida es lo que le lleva a procurarse goces en ésta, aunque sea a costa de su prójimo.

6.=Las aflicciones en esta vida son remedios para el alma, que la salvan para el porvenir como una operación puede salvar a un enfermo. Por eso dijo el Cristo: «Felices los afligidos, porque serán consolados».

7.=En vuestras penas, mirad de vosotros abajo, y nó arriba; y pensad en los que padecen más que vosotros.

8.=El tedio es natural en quien cree que todo acaba aquí; y no puede sentirlo quien tiene fe en el Más Allá.

9.=De ordinario es el hombre quien se hace su propia desdicha. Si busca la fuente de sus infortunios, verá que la mayoría provienen de su imprevisión, de su codicia o de su orgullo, y en suma de infracciones suyas de la ley de Dios.

b) *Cómo se ha de orar.*

10.=Rogar a Dios es reconocerle, es pensar en Él, querer acercarse a Él y comunicarse con Él.

11.=El que ruega a Dios con fervor y confianza se fortalece contra el mal, y es asistido. Jamás queda sin ayuda quien la pide de corazón.

12.=Lo esencial no es orar mucho, sino bien. La plegaria no es un empleo del tiempo, sino una reflexión y un examen de nosotros mismos.

13.—Quien pide a Dios perdón de sus faltas no piense obtenerlo sin cambiar de conducta. Piense en cambio que las buenas acciones son la mejor plegaria.

14.=Todos los buenos Espíritus recomiendan la oración; y todos los imperfectos la piden para su alivio

15.=La oración no puede cambiar la ley; pero siempre da valor al suplicante, le serena, le anima a arrepentirse, a reparar daños, a apartarse del mal. Y de este modo no sólo

— 32 —

tinúen estas sesiones. Les ruego que me perdonen, Ya pueden proseguir.

D. Juan le contestó que no era conveniente; que por hoy daba por terminada la sesión; que él y sus amigos ya les dejaban solos para ocuparse de sus cosas; y que mañana, si no había novedad, se reunirían para continuar.

En efecto, D. Juan y los amigos se despidieron de padre e hija con el mismo cariño con que les habían saludado media hora antes. Y bajaron juntos a la rebotica.

Allí cambiaron impresiones y entablaron vivos comentarios.

D. Manuel se mostraba satisfechísimo. ¡Era una suerte! La hija se desdoblaba sin esfuerzo y sin daño, y sin necesitar de hipnotismo. Y el padre, aunque pobre inválido, era un gran medium vidente... Yo presiento—decía — que a nuestro lado hay espíritus que se interesan por nuestros trabajos, y que ellos son quienes nos han acercado a esta excepcional pareja de mediums... Debemos proseguir con tenacidad nuestras experiencias, comprobar y anotar con esmero cuanto observemos, y después hacerlo público en un libro que pueda aprovechar a cuantos quieran aprovecharse. Ya que somos dichosos porque nos toca presenciar los hechos, tenemos que ser agradecidos haciendo partícipes de nuestro bien a cuantos podamos. Es obligación y deber estricto.

—Exacto, manifestó D. Juan. Y como lo primero es contar con la voluntad y el agrado de Esperanza y su padre, y necesitamos procurarles motivos de contento y satisfacción, os ruego que mañana vengáis antes de la hora acostumbrada, a fin de hacerles un rato de tertulia antes de comenzar los trabajos. Y tú, Manuel, a ver si puedes traer a tu hija Mercedes

— 29 —

do o escribiendo admirablemente de lo que no sabe ni siquiera puede entender.

Siempre se necesita un medium, o mejor dicho, que algún asistente esté dotado de medianimidad ¿En qué consiste este don y quiénes lo tienen? Se ignora.

La medianimidad se descubre ella misma: unas veces sin quererlo ni buscarla, como cuando se presenta el hecho del desdoble o bilocación, el de hablar en trance y sin sentido; otras veces buscándola entre los reunidos en tertulia y observando pacientemente si alguno da señales de medianimidad; que entonces debe cuidársela y desarrollársele con todo cuidado y atención.

Es cualidad muy común; y puede asegurarse que en ninguna familia algo numerosa falta algún individuo dotado de ella. Ahora sí: el *grado* varía muchísimo; hay mediums corrientes, los hay notables, los hay excepcionales, los hay que hacen época, y nó época de treinta o cincuenta años sino de siglos.

Pero de toda medianimidad debemos aprovecharnos. La más vulgar y corriente puede ir descorriéndonos el velo del Más—Allá, con paso lento, pero por esto mismo seguro y siempre útil.

La importancia del descubrimiento de mediums es enorme. No hay nada que pueda suplir al medium en los estudios metapsíquicos. Llevan bien el nombre: *medios* de comunicación entre difuntos y vivos: no hay otro instrumento para ello.

No puede negarse la trasmisión del pensamiento de un hombre a otro, por lenguaje, señas o escritura: es un hecho de todos los días. Pues si lo que se comunica son sus mentes, cabrá la comunicación sin escritura, señas si palabra (el hecho probado telepático); y cabrá la comunicación entre una mente hu

alivia, sino que positivamente abrevia el sufrir.

16.=Ore cada cual según sepa y mejor entienda; porque las palabras son nada y la intención es todo. Las palabras solas, son ruído de molino.

c) *Cómo se ha de obrar.*

17.=Es ley que el hombre poderoso sea sostén del mísero. El fuerte que tiraniza se atrae maldición y castigo, muchas veces en esta misma vida.

18.=Los bienes de fortuna son caudal en usufructo; pues el posesor no se los lleva al sepulcro, y ha de rendir cuenta estrecha de su empleo.

19.=La riqueza es una prueba más resbaladiza que la pobreza; porque es una tentación cotidiana al abuso; y porque es más difícil moderarse en la abundancia que resignarse en la estrechez.

20.=El ambicioso que triunfa, y el rico que nada en goces, son más de compadecer que de envidiar, porque su final es de temer. Los Espíritus que narran tales finales suyos, sacan verdadera aquella palabra del Cristo: «el que se ensalza será humillado, y el que se humilla ensalzado».

21.=La caridad es la suprema ley cristiana: «quereos como hermanos», «amad al prójimo como a vosotros mismos», «perdonad a vuestros enemigos», «no hagais a otro lo que no quisiérais que os hiciesen»... Y todo eso es caridad.

22.=Caridad no es sólo limosna; porque la hay en pensamientos, palabras y acciones. Es caritativo en pensamientos quien disimula o conlleva las faltas de otro; en palabras quien no dice cosa que pueda dañar a otro; en acciones quien ayuda al prójimo en la medida de sus fuerzas.

23.=El pobre que parte su pan con otro más pobre, es más caritativo, y más merece, que quien da de lo que le sobra.

24.=El que abriga y fomenta contra otro sentimientos de hostilidad, rencor o envidia, es falto de caridad; y miente si se llama cristiano.

25.=¡Hombres de toda raza, religión o país!: daos las manos y no os lanzeis anatemas, porque el anatema viola la caridad... Con egoísmos, estareis en lucha perpetua, con la caridad en paz. Sólo la caridad puede asegurar la dicha, porque encierra todas las virtudes que nos perfeccionan. Por eso el Espiritismo cristiano tiene por máxima: *fuera de la caridad no hay salvación.*

...Y el Maestro termina así: «Reíos, incrédulos, del Espiritismo y sus creyentes. Reíos, pues, de esa máxima, que acaba de enseñar, que es vuestro seguro y salvaguardia, porque si la caridad faltase los hombres se destrozarían y vosotros seríais quizá las primeras víctimas... No está lejos el día en que esa máxima, proclamada abiertamente en nombre de los Espíritus, sea prenda de seguridad y confianza para quien la lleve en el corazón.

«...Decís que es una moral demasiado añosa y «que bien podían los Espíritus mostrar mayor ingenio y darnos algo nuevo» (ingeniosa frase de un crítico). ¡Pues mejor si es tan antigual, porque quiere decir que es para todos tiempos y que es verdad, porque las verdades son eternas.

»El Espiritismo viene a recordarla, nó por una revelación aislada ya un solo hombre, sino por la voz de cien Espíritus que claman a los hombres: Creed que los que llamais muertos están más vivos que vosotros, pues ven lo que vosotros nó y oyen lo que vosotros nó. Reconoced en los que os hablan a vuestros parientes, a vuestros amigos, a los que amabais y creíais haber perdido para siempre.. Desgraciado quien cree que todo acaba aquí, porque se desengañará cruelmente; y desgraciado quien no tiene caridad porque sufrirá lo que hizo padecer. Escuchad a los mismos Espíritus que os lo dicen de sí... «Sufrimos por nuestro orgullo, nuestro egoísmo, nuestra codicia y por toda mala pasión que no hemos sabido domar; sufrimos el daño que hemos hecho por falta de caridad».

«Y ahora juzgad, incrédulos, si es risible una doctrina que tales cosas enseña y patentiza. Aunque no la contempleis más que como doctrina social, juzgad y decid si los hombres que la practicasen serían dichosos o desdichados, mejores o peores».

— 30 —

mana sin cuerpo físico y un hombre en ciertas condiciones de sensibilidad (el medium); como tiene que caber entre dos mente sin cuerpo físico, o sean almas humanas desencarnadas.

Y hay *efectos físicos* que no pueden atribuirse al medium, ni a los asistentes, ni a hombre vivo (voz o escritura directas, fotografías y tantos otros). Pero *los inteligentes*, sobre todo, hacen imposible toda duda. Repito que un medium que habla o escribe doctamente sobre tema que ignora, en lengua que no sabe, o de materia que ni aún puede entender, forzosamente recibe y trasmite pensamiento de mente sin cuerpo, de alma separada.

Y hago punto—terminó D. Manuel—por si algún compañero quiere decir, comentar o completar algo sobre el tema.»

Todos manifestaron el agrado con que le habían oído, y especialmente Esperanza, como quien oía cosas nuevas y admirables de suyo.

Y el enfermo avisó seguidamente que estaba viendo a su esposa, acompañada esta vez de otra figura, rodeada de intensa luz, que se acercaba a Esperanza. En este momento, añadió, le pone las palmas de la mano cerca de la frente. Mi esposa, qne está al otro extremo de la habitación, sonríe y abre los brazos. Mi hija se levanta y va hacia su madre.

... Todos miraron a Esperanza, que permanecía sentada en su sillón con los ojos entornados.

El padre continuó:—Mi mujer besa y abraza a nuestra hija... Mi mujer se aleja... Se aleja con nuestra hija... Se elevan las dos... ¿Qué es esto? ¡Han desaparecido!

—No se asuste usted – díjole D. Juan — Su hija continúa aquí, dormida al parecer. La que se aleja es su doble, y en esto no habrá daño alguno porque su madre misma le acompaña.

—Es verdad. No puedo temer por nuestra hija acompañada de su madre.

—Bien. Pues dígame: la figura que veía usted al lado de Esperanza ¿se ha marchado?

—Nó. Continúa a su lado.

—Entonces voy a permitirme unas preguntas a Esperanza.

—Las que guste. Yo estoy tranquilo.

—Vamos a ver. ¡Esperanza!—llamó D. Juan.

—¿Qué?

—Dinos: ¿Dónde estás?

—Con mamá, que me está enseñando muchas cosas.

—Dinos alguna.

—Me enseña ahora al abuelo, que tiene a su alrededor mucha luz.

—¿Puedes describir lo que ves?

—Hoy nó. Mamá me dice que nuestro viaje durará poco, porque podría hacerme daño. Y me advierte que aviséis a papá que no se preocupe si lloro al volver, porque será efecto de un vago recuerdo que me durará unos minutos... Ya volvemos a donde estáis vosotros.

El cuerpo de Esperanza se estremeció en el sillón. Seguidamente abrió los ojos, se puso en pie y comenzó a sollozar bajito.

D. Juan se le acercó para tranquilizarla. Mas ella, dándose ya cuenta de que no estaba a solas, se dominó en breve y dijo sonriendo:

—No es nada. Estoy algo excitada por las impresiones de estos días y no pude reprimir este llanto. Ya pasó. Estén seguros de mi voluntad y mi contento. He de hacer cuanto esté de mi parte para que con-

— 31 —